

E. S. P. B. S. D. B. Mire

B. S. D. C. 23/1887.

Me querido am.

He tenido el gusto de r. su l. del 17  
cont. Tiene v. mucha razon en lo que  
me dice de la carta perdida. ella vino bap  
sobre de Pasadas junto con una para Costa  
y otra para Huerzo. La carta robada ha  
sido la 2<sup>a</sup> a' que v. se refiere porque  
recibi la primera de Set<sup>bre</sup> 12 y en la de  
Oct<sup>bre</sup> 3 me hablaba v. de la anterior que  
es la que no recibí. Veo que poco habran  
encontrado en ella. Sin embargo no es  
agradable que esto suceda y creo que debe  
mandarme las cartas por La Fuente o  
la tra. que asi no se perderan.

Me parece muy bien su nota a' las  
y la solucion dada a' la dificultad, p' en verdad  
no comprendo el proceder del Brant en

este asunto porque es fuera de todo des-  
cuerdo el Trat.<sup>o</sup> cuyos antecedentes y texto  
son tan claros, estando ademas en la  
esencia de las cosas.

Me parece que v. muy acertadamente  
se ha ido al hecho dejando la cuestion á los  
Gob.<sup>os</sup> quienes tienen que resolverla como  
lo establece el Tratado de Saratoga que  
la suadra como el Operato estan en  
la misma condicion. Es muy bueno que  
sus relaciones con lasias sean tan cor-  
dales. - Espero su memoria y con Ma-  
yo que me dice y cuenta de su nota  
y a servirme en mis conversaciones  
con Mr. Bra. y mis correspondencias  
a Rio. - Su D<sup>o</sup>pcion alli apesar de  
intrigas indignas es cada vez mas alta.  
Me consta que estan muy contentos y sa-  
tisfechos de v. y de los importantes ser-  
vicios que ha prestado en momentos

defensas y de las que esta prestando  
que Les garanten del acerto de lo  
que se haga hasta triunfar defe-  
nitivamente.

Vamos a las cosas de aqui. Como  
antes de ahora le he escrito, no  
queria hablarle de esto para no  
molestarle inutilmente ni distraer  
su atencion de los negocios presen-  
tes de ~~la guerra~~ a su cargo, ni  
aumentar los desagrados que tiene  
en la posicion que esta.

No es extraño que V este acor-  
brado de lo que pasa aqui, y  
por seria visto fuese que la  
guerra del Paraguay contiene a unos y  
otros, y si unos no ~~teniesen~~ su re-  
greso, y otros no tratasen de impedir  
que se produca una situacion que  
le obligare a V a venir ~~estando~~  
el deshonrar del pais y un mal immen-  
so a la gloria de V.

Pero creame que el autor de todo esto  
el Sr Par. Hemos estado desde que  
V se fue por la primera vez hasta  
que regresó haciendo todo lo posible para  
evitar lo que ha sucedido y V sabe cuanto  
ocurrió —

Los incidentes de la renuncia y causas  
que tienen otra razón de ser que las  
genialidades, a' que nuestro buen Deser  
las atribuía, o cambio en las ideas,  
crearon después que se fue V última-  
mente una situación en que no podía-  
mos seguir, y un rompimiento era  
inevitable.

Con la mayor calma y prudencia se-  
guíamos evitando este mal, hasta sa-  
nificar lo que no debíamos, con la esperan-  
za de que V regresaría pronto y se arregla-  
rían las cosas —

La amistad personal que te tenía el Sr  
Par me obligaba a esto, pues deseaba

evitar que se lavrase en la ría en que lo veía  
 entrar. Pero fue inútil - V. sabe cuantos ha  
 hecho y lo que no podía dejar de traerlos al caso  
 en que estamos. ¿Que quería V. que hiciese  
 Guterres? Suprima V. el ataque personal que  
 reproché, como V. sabe, y no tenemos derecho a  
 decirle otra cosa. ¿Quería V. que un hombre que  
 se ha sacrificado por nuestras ideas que han per-  
 mitido al Sr. Bar ser Vice-Presidente y que ha  
 recurrido al Gobierno Nacional contra el torrente de  
 los hombres que consiguen contra él una medida  
 como la que se tomó, recibiese el golpe impasible?  
 ¿Quería V. que, ligándose Bar con nuestros opor-  
 tunos y haciendo todo cuanto puede contra nuestras  
 ideas, Guterres se pudiese a su servicio? Esto  
 no era posible sin lo haría quien se estima. -  
 La lucha tenía que venir y no seremos poco felices  
 con mantenerla en cierto límite.

No crea V. que Guterres pierde: al contrario,  
 gana, porque cuanto dice es muy cierto y justo, con

excepcion de los ataques personales que nadie  
aprueba y que solo se recuerdan por otros pesos que  
le han sido dirigidos y que él mismo comprende  
que son malos. La opinion de nuestro partido le  
acompaña.

Par ha perdido mucho más que lo que  
a la distancia r. cree, no solo como hombre como  
partidario y él, estoy seguro, que lo conoce. Es cierto  
que tambien ha perdido muchísimo como Represen-  
tante del Gobierno Nacional, pero esto no viene  
de los ataques de la "Nación" sino de sus procedimientos.  
El, no lo duda, nos ha abandonado y ya no tiene  
la confianza de nuestros amigos. - Cuando me  
separaba del Ministerio estaba ya muy lejos de  
esperar, lo que después he visto.

Con colnes mas o menos vivos, los ataques a  
en politica son justos, pero no nos abren brechas;  
porque aun que renegon de un diario en que nos  
puedan considerar responsables y en que deba  
creerse todo lo malo que se diga contra él, la



evidencia está ahí para demostrar que se trata de salvar al Gobierno Nacional de la degradación y el honor de la Administración que compromete el que transitoriamente la ejerce.

La "Nación" sostiene la plenitud de derechos del Gobierno Nacional, y ataca lo que se hace en menzura de ellos. - Por más obsecado que esté el Sr. Bar, la atmósfera que le hace la "Nación" lo ha de contener, porque la República ha de condenar la abdicación que hace del poder que transitoriamente ejerce.

Los ataques al Colmo provincial no magnifican su poder y su influencia y lejos de darle mas importancia, exagerando lo que pueda haber en ello, se la quitan, diciendo lo que realmente hay. - Alguna gobierna en el hecho y es preciso que el país lo sepa, porque se levantara un grito de reprobación que ha de ejercer su influencia e impedir en lo posible este escándalo que será de funestas consecuencias. - Los hechos que se denuncian son positivos. - Bar no hace nada

sin acuerdo de Meina. La verá V. a Correa de  
Ministro de la Guerra y sin hacer más es porqué  
tengan obligada a que se venga V.

En la creación de Arredondo y Taboada  
la "Nación" ha sido precidente y trató de evitar  
el comunicado de Arredondo y V. rotará que Guti-  
errez ha guardado mucha reserva en este negocio,  
en cuanto era posible. No ha visto ataques a  
Sarmiento y mucho me ha sorprendido en carta,  
pues que expresamente Gutiérrez ha declarado sus  
ideas a ese respecto que hacen imposible que le  
dirigiese ataques encapotados a una persona que  
muchos estiman y que todos sus amigos le habíamos  
censurado. — Comprendo el desconuelo de V. y con  
cuanta razón se pregunta estas cosas que nos  
dan, a donde nos conducen y que objeto tienen.  
Pero, después de lo que he manifestado anterior-  
mente no dudo que comprenderá V. la verdad de  
lo que hay.

Justo, justísimo es en desconuelo, pues es



terrible que nuestros propios amigos, los que se han levantado á la sombra de nuestros esfuerzos, hagan liga con los hombres que los combatian para perseguirnos á nosotros. - Si aun no han atentado contra V. sus es por falta de voluntad sino porque esperan el tiempo oportuno. De tiempo atrás viene el pensamiento y han ido haciendo un tercio de sus amigos, volcando los que han perdido y mirando el honor y la reputacion de otros. - Lo hemos visto, hemos defado hacer con la ilusion de un pronto remedio con un regreso, concluida la guerra, pero esta esperanza se aleja y estoy persuadido que si esta dura algun tiempo, ira V. del campo de la victoria á su casa, como todos sus amigos y partidarios de la situacion creada por sus esfuerzos y los de esos amigos: y es sin embargo tal vez por poco tiempo.

Si tal sucede, que al menos nos quede el consuelo de haberlo previsto, aun que, tarde,

por cuantos medios podamos.

Por esta razón yo insisto en creer que si la guerra se prolonga, V. debe regresar. Sería inexcusable nuestro partido si entregase impasible en poder a sus opoñentes y les abandonase el porvenir del país.

Tiedo engañarme, pero conmigo se engañan todos sus amigos.

Supongo que el Sr. Ar en sus Cartas escribirá las cosas de otro modo, pero ó es víctima de una alucinación ó no comprende los negocios ó no hay verdad en ellas.

Escriba V. á sus más íntimos amigos y preguntéles lo que pasa y la respuesta será: La oposición á Mitre está triunfante y le hará caer á él y su partido = y como muchos remos en esta una desgracia no podemos consentirlo sin combatir sea mala tendencia.

Oro haber contestado con mi corazón á su carta y salvado mi conciencia, diciéndole

Cómo vino la situación.

Se afu amigo.  
firmado: Rufino de Uralde.